

Dr. Craig Keener, Mateo, Conferencia 8, Mateo 5-6 El Sermón del Monte

© 2024 Craig Keener y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Craig Keener enseñando sobre el libro de Mateo. Esta es la sesión 8 sobre el Sermón del Monte, Mateo 5-6.

Hemos estado hablando de las llamadas antítesis de Jesús en el Sermón del Monte donde dice, no matarás, bueno, no querrás asesinar.

No cometerás adulterio, bueno, no codiciarás sexualmente a la esposa de tu prójimo. Y con algunas de estas cosas luché durante años, no codiciar la esposa de mi prójimo, pero especialmente cuando estaba soltera y pensaba que incluso notar la belleza de alguien era cometer lujuria. Eso fue, fue muy difícil.

Y las exigencias de Jesús ciertamente llamaron mi atención. Recuerdo una vez que estaba en un servicio de la iglesia y estaba agradeciendo a Dios en mi corazón. No había deseado a nadie en mucho tiempo y de repente me di cuenta de que estaba mirando las manos, las hermosas manos de la mujer frente a mí levantadas en alabanza.

Dije, oh Dios, realmente tengo problemas. Pero de todos modos, el Señor puede librarnos de nuestros problemas y ayudarnos a ser puros, santos, puros ante él. Pero no deberíamos codiciar la sexualidad de otra persona.

Eso es ser infiel a nuestro cónyuge o a nuestro futuro cónyuge. Y de la misma manera, dice Jesús, no traiciones a tu cónyuge con el divorcio. Porque aquí también somos infieles si traicionamos a nuestro cónyuge.

Estas cosas fueron para nuestro bien. No es Dios quien hace que estas reglas sean duras para nosotros. Pero Dios conoce el dolor de la traición.

Él sabe que no estamos hechos para eso. Y entonces lo preparó para que no nos traicionáramos unos a otros para que fuéramos fieles. Jesús advierte que quien se vuelve a casar comete adulterio.

Hablamos de esto antes. Si esto es literal, todos los nuevos matrimonios son adúlteros y por lo tanto deberíamos romper el segundo y tercer matrimonio, etc. Bueno, antes de llegar a la conclusión de que no hay ninguna hipérbole involucrada, debemos mirar las enseñanzas de Jesús sobre el divorcio en su contexto.

Marcos 10 y verso 11, cualquiera que se divorcia de su mujer y se casa con otra mujer, comete adulterio contra ella. Aviso en su contra. Esto no es sólo una regla, sólo tener una regla.

Esto es para asegurar que nadie sea traicionado. El divorcio no es un crimen sin víctimas. A alguien le duele.

Está mal porque perjudica a una parte inocente. A veces ambas partes son culpables, pero en cualquier caso, a menudo se trata de una parte inocente. En esa cultura, una esposa podía divorciarse por casi cualquier motivo y tenía pocos recursos económicos una vez divorciada.

Eso no quiere decir que la gente pensara que el divorcio era algo bueno. Reconocieron que no lo era. Algunos rabinos posteriores dijeron que incluso el mismo altar de Dios llora lágrimas cuando se produce un divorcio.

Pero, por otro lado, la mayoría de los profesores creían que estaba permitido. Entonces, por ejemplo, tienes esta historia de una mujer que vino y les rogó a los rabinos, por favor no dejen que mi esposo se divorcie de mí. Me encanta.

Lo necesito. Por favor, no dejes que se divorcie de mí. Y dijeron, ya sabes, lo sentimos, pero ese es su derecho según la ley.

No podemos detenerlo. Y eso fue algo muy triste. Ahora también tienes otra historia rabínica.

No sé si esto es cierto, pero es una bonita historia sobre esto. Donde, según la enseñanza rabínica, debido a que se supone que uno debe ser fructífero y multiplicarse si una esposa no puede tener hijos después de 10 años, el esposo y la esposa tendrían que divorciarse y tendrían que buscar otros cónyuges y ver si podrían tener hijos de esa manera. Y entonces hubo esto, y no fueron solo los rabinos, lo encuentras en Pseudo-Filo y en otros lugares, sino que esta pareja, dijeron, bueno, ya sabes, el marido dice, te amo, pero no puedo. No lo puedo ayudar.

Tenemos que obedecer la enseñanza. Tenemos que ser fructíferos y multiplicarnos. No hemos tenido hijos en 10 años, así que tengo que divorciarme de ti.

Pero lo que más amas en esta casa, te dejaré que te lo lleves cuando regreses a la casa de tu padre. Y entonces ella dijo, está bien, bueno, déjame prepararte un banquete, como Esther. Entonces ella le organiza un banquete.

Ella lo emborrachó bien. Y mientras él estaba ebrio, entraron sus hermanos, lo recogieron y lo llevaron a la casa de su padre. Porque después de todo, había dicho, lo que más amas en esta casa lo puedes tener.

Y cuando despertó, dijo, oh, no puedo divorciarme de ti. Fue a los rabinos y ellos oraron y tuvieron un bebé. Entonces esa es la historia.

Pero en cualquier caso, el divorcio fue reconocido como algo triste. Pero no tenían reglas reales que impidieran hacerlo. Entonces, ¿qué significa, literalmente, que alguien cometa adulterio? Dice que está cometiendo adulterio contra ella si se divorcia de ella.

Sólo puede significar que permanecen casados ante los ojos de Dios. Entonces, si se va a casar con otra persona, no puede hacerlo porque está casado con ella a los ojos de Dios. Marcos 10, verso 11, cualquiera que se divorcia de su mujer y se casa con otra mujer, comete adulterio contra ella.

Si Dedrick está casado con Shemeika y se acuesta con Shonda, le gustan las mujeres cuyos nombres comienzan con SH, eso es adulterio literal. Pero si Dedrick se divorcia de Shemeika y se casa con Shonda, Jesús dice que eso también es adulterio. Porque Dedrick todavía permanece casado con Shonda a los ojos de Dios.

Y aún más preocupante, como ocurre en Lucas 16, 18, que incluso la parte inocente sigue ligada al matrimonio. Así, si alguno se divorcia de su mujer, se casa con otra mujer, y comete adulterio, y el hombre que se casa con la divorciada, comete adulterio, aunque no diga por qué se divorció. Bueno, ¿es esto literal o es una hipérbole? Bueno, aquí hay algunas consideraciones que debemos tener en cuenta al hacer esta pregunta.

Y voy a dedicar algo de tiempo a esta pregunta porque en realidad es un tema de controversia en muchas iglesias hoy en día. Entonces creo que ya sabes que hay diferentes puntos de vista al respecto. Voy a intentar darte lo que creo que es más preciso.

Pero, repito, ya sabes que existe una variedad de opiniones. No estás obligado a estar de acuerdo conmigo. Pero Jesús usó a menudo hipérboles.

El contexto del dicho del divorcio en Mateo 5:32 es una hipérbole. Las otras enseñanzas de Jesús asumen la disolubilidad del matrimonio. Cuando digo disolubilidad, no es que se te permita hacerlo, sino que el matrimonio realmente terminó y, por lo tanto, no seguirás casado con la persona después.

Puedes ver eso en el caso de la mujer del pozo. Puedes ver eso con la cláusula de excepción en Mateo 5:32 y 19:9. Puedes verlo con la libertad de Pablo para reconocer una excepción en 1 Corintios 7:15. Puedes verlo en el contexto mismo de Marcos 10 y versículo 9. Voy a hacerlo con más detalle. Jesús usó frecuentemente hipérboles.

Bueno, ¿puede realmente un camello pasar por el ojo de una aguja? Supongo que si lo exprimes en jugo de camello, de ahí obtenemos el té de harina de camello, ¿verdad? Puedes exprimirlo en jugo de camello, pero técnicamente, no, un camello no pasa por el ojo de una aguja. Y esa era una expresión para algo que era prácticamente imposible. ¿Realmente los fariseos se tragaban los camellos enteros? Habla de indigestión.

¿Con qué frecuencia los seguidores de Jesús movieron montañas literales? No quiere decir que Dios no pueda hacer eso. La Biblia habla de Dios haciendo eso durante los terremotos y demás. Pero estas cosas eran una hipérbole.

Eran formas gráficas de decir algo. Bueno, el contexto del dicho del divorcio en Mateo 5.32 es una hipérbole. Recuerda la solución.

Si una persona tiene lujuria, bueno, si tienes lujuria, sácate el ojo. La mayoría de la gente no lo toma literalmente. La mayoría de la gente no se arranca los ojos.

Simplemente reconocen que cualquier cosa que tengamos que hacer para dejar de desear, es mejor que lo hagamos. Entonces, si alguien está viendo pornografía en su computadora, si tienes que desconectarte de la computadora, entonces será mejor que lo hagas. Cualquier cosa que necesites hacer para alejarte de eso, hazlo.

Pero la gente generalmente no toma eso literalmente y se arranca el ojo. Hay una historia que cuenta que Orígenes, uno de los primeros líderes cristianos, tomó esto literalmente en su juventud y se castró a sí mismo. Y eso no fue bien recibido en la iglesia primitiva.

Eso no les gustó. Y luego no sé si es una historia real o no, pero si es verdad, ciertamente explicaría por qué pasó el resto de su vida alegorizando la Biblia en lugar de tomarla literalmente. Pero en cualquier caso, no lo tomamos literalmente.

Reconocemos que es una hipérbole. Es una forma gráfica de llamar nuestra atención. Ese es también el contexto de este pasaje.

Las otras enseñanzas de Jesús asumen la disolubilidad del matrimonio. Jesús no le dice a la mujer, bueno, estuviste casada una vez y has vivido con cinco hombres desde entonces. Más bien, dice, usted estuvo casado cinco veces pero ahora vive con alguien.

Entonces se puede decir, bueno, no lo dijo literalmente en serio. Puedes decir eso. Pero lo que no se puede hacer es decir que ambos pasajes son literales.

Uno de los dos pasajes no puede ser literal. O Jesús diría que, después del primer matrimonio, el resto era adulterio, o estos eran matrimonios. Y cuando habla de adulterio, está siendo hiperbólico en términos de volver a casarse.

Asimismo, la cláusula de excepción en Mateo 5.32 y 19.9. El que se divorcia de su mujer, dice Jesús, salvo por causa de infidelidad. Bueno, la infidelidad era un cargo legal que a menudo se planteaba en asuntos de divorcio. Y algunas personas han tratado de acotar allí el significado de porneia , infidelidad.

Pero en realidad, si no tienes nada en el contexto que sugiera la reducción del significado, entonces no tienes ninguna razón para limitar el significado. El significado significa inmoralidad sexual. En realidad, es más ancho que moikeia .

En realidad, es más amplio que el adulterio, en lugar de más limitado. La escuela de Shamaí, cuando hablaban de ser infiel al matrimonio, si una esposa salía en público con el cabello desnudo, sin cubrirse la cabeza, consideraban que eso era infidelidad. Entonces, dice Jesús, quien se divorcia de su mujer, excepto por causa de infidelidad, comete adulterio.

Bueno, el divorcio, según la definición antigua, significaba libertad para volver a casarse. En realidad, eso es lo que significaba la palabra. Y así se utilizó en los contratos de divorcio.

La cuestión era la validez del divorcio. Si el divorcio era válido, entonces era válido volver a casarse. Si el divorcio no era válido, entonces, en el caso de la esposa, el nuevo matrimonio no era válido.

En el caso del marido, los hombres judíos permitían la poligamia, pero no se practicaba con mucha frecuencia. En el mundo gentil y en el pueblo judío que vivía en la diáspora, eso ni siquiera era una posibilidad. Entonces, ninguno de los dos podía volver a casarse a menos que el divorcio fuera válido.

Pero si la parte inocente aquí está válidamente divorciada debido a la infidelidad de su cónyuge, si la parte inocente no está casada con la parte culpable, ¿cómo, por favor, dime, puede la parte culpable seguir casada con la parte inocente? Esto sugeriría que si Jesús hace una excepción, probablemente haya un elemento de hipérbole en la declaración original. Además, Pablo reconoce otra excepción. Jesús dice que el creyente no es libre de divorciarse o abandonar a un cónyuge fiel.

En Corinto, en el mundo grecorromano en general, abandonar el matrimonio implicaba automáticamente el divorcio. Si cualquiera de las partes quería romper el matrimonio, éste se disolvía. Se mantuvo unido por mutuo consentimiento.

Ésa era la manera griega y romana de hacer las cosas. También era la forma judía de hacer las cosas en la diáspora. Entonces, Paul, abordará esto en ambos sentidos, el esposo y la esposa.

Marcos 10 también hace eso. Jesús dice que el creyente no es libre de divorciarse o abandonar a un cónyuge fiel. Pero Pablo califica esto como una situación especial.

Bueno, ¿qué pasa si el cónyuge se va? Aquí está hablando de creyentes e incrédulos. Está asumiendo que el creyente no se irá, o al menos con toda seguridad no debería irse debido a lo que Jesús enseñó. ¿Pero qué pasa si la otra persona se va? Bueno, si el cónyuge se va, dice Pablo en 1 Corintios 7.15, el creyente no está bajo esclavitud en tales casos.

Ése es el lenguaje exacto en los antiguos contratos de divorcio judíos para la libertad de volver a casarse. Y lo sabemos porque tenemos antiguos contratos de divorcio judíos que se han encontrado en el desierto de Judea. Y también porque tenemos toda una colección de material sobre el antiguo divorcio judío en el tratado Gittin.

Mishnah Gittin 9 habla específicamente de esto, la fórmula del divorcio. Decir que la persona ahora es libre o no está atada. A veces se explicó más detalladamente, ahora es libre para cualquier hombre, libre para casarse con cualquier hombre y su esposa.

Entonces, Pablo toma lo que Jesús dijo como una declaración general de principios, de la misma manera que podríamos tomar un proverbio, que debe ser matizado en algunas circunstancias. La mano del diligente enriquece. Bueno, Paul no está siendo diligente trabajando y enriqueciéndose en la cárcel.

¿Eso significa que le pasa algo? Este es un principio general. Entonces, Pablo lo toma como una declaración general de principio que puede ser calificada. Cuatro de los seis textos sobre el divorcio en el Nuevo Testamento hacen excepciones explícitamente.

¿Explicamos las excepciones o reconocemos que estas excepciones explican la idea que ya estaba presente en el principio más general? Pero tenga en cuenta que esto no es algo que cubra todo tipo de situaciones. Lo que las excepciones de Mateo y Pablo tienen en común es que el creyente no es quien rompe el matrimonio. La otra persona es la que rompe el matrimonio al serle infiel sexualmente, sin decir que en esa situación hay que divorciarse de inmediato.

Pero si la persona es continuamente infiel y en aquel entonces, según la ley se suponía que debía hacerlo, aunque no siempre se cumplió. Pero si su cónyuge le está siendo infiel, si su cónyuge abandona el matrimonio, no hay nada que pueda hacer para que se quede. Entonces, cuando Pablo dice que el creyente no está bajo esclavitud en tales casos, sí, el creyente es libre.

El creyente no rompió el matrimonio. Ahora, a veces algunos creyentes hacen que alguien se vaya, en cuyo caso ayudas a romper el matrimonio. Pero el creyente debe hacer todo lo posible para salvar nuestro matrimonio, para que nuestro matrimonio funcione.

Y el objetivo de las excepciones es para la persona que no rompe el matrimonio, la persona que se mantiene fiel al matrimonio. Ahora bien, Pablo hizo una excepción basada en la analogía, basada en la comprensión de lo que Jesús realmente quiso decir. De manera análoga, si seguimos el modelo de Pablo, es posible que tengamos que hacer una excepción con algo como el abuso hoy en día.

Si el marido golpea a su esposa, si la esposa pone arsénico u otros tipos de veneno en el café o el té de su marido, ese tipo de cosas pueden ser una razón para separarlos. Y ese es también el tipo de cosas que rompen el pacto matrimonial. Pero no queremos que esto parezca nada.

Bueno, ella me hizo cosquillas y no me gusta que me hagan cosquillas o algo así. La gente dirá todo tipo de cosas como, bueno, me han maltratado. Debemos hacer todo lo posible para que nuestro matrimonio funcione y florezca.

Se supone que las excepciones son excepciones y no reducen el punto de hipérbole sobre ser fieles a nuestro matrimonio. Marcos 10 y el versículo 11 hablan como si el matrimonio fuera indisoluble. Si te casas con otra persona, estás cometiendo adulterio.

Pero Marcos 10 y el versículo 9 reconocen que, de hecho, es soluble. No es que esté bien disolverlo, sino que el matrimonio, una vez roto, en realidad está roto. Dice, por tanto, lo que Dios ha unido, que nadie lo separe.

No dice que no se pueda dividir. Él dice, no lo separes. Así que creo que la enseñanza general de Jesús sobre el divorcio matiza esto y nos muestra que es posible hacer una hipérbole, la idea de que no se puede separar.

La cuestión en ambos casos no es que no se pueda disolver, sino que no se debe disolver. No debe disolverse, al menos por parte del creyente, del lado del creyente obediente. La función retórica del lenguaje es la exigencia.

Preservar el matrimonio. No es una ley cósmica que incluso cuando el matrimonio se rompe, en realidad sigue intacto y tenemos que romper nuevos matrimonios. Ahora, sé que es un tema más relevante en algunas culturas que en otras, pero hoy en día hay culturas en las que a menudo hay cónyuges que resultan ser infieles.

A veces se alejan de la fe. A veces se alejan del cónyuge. Y debemos tener eso en cuenta.

Y también, mencionaré esto más adelante cuando lleguemos a Mateo 19, pero había dos personas que eran muy, dos escuelas de pensamiento entre los rabinos. Una escuela de pensamiento fue la escuela de Shammai, que decía que si tu esposa te es infiel, puedes divorciarte de ella. La escuela de Hillel decía que puedes divorciarte de tu esposa si ella quema la tostada.

En este tema en particular, la gente que quema las tostadas parece haber prevalecido porque Josefo y Filón también hablan de, ya sabes, divorcio por cualquier motivo. Jesús no cree en el divorcio por ningún motivo. Jesús quiere que seamos fieles a nuestros matrimonios.

Entonces, lo indisoluble y lo disoluble, los juntas. Y a la luz de las técnicas de enseñanza judías, varios eruditos que están familiarizados con las técnicas de enseñanza judías dicen, bueno, Jesús probablemente pretendió que esto fuera más hagádico que haláquico. No pretende ser una ley.

Está pensado como un principio que debemos tener siempre en cuenta. Jesús también advierte que los juramentos son un mal sustituto de la integridad. La Torá advierte contra los falsos juramentos y advierte contra tomar el nombre de Dios en vano.

Cuando haces un juramento, estás invocando a una deidad. Estás diciendo, bueno, Dios es mi testigo de que esto es verdad. O si fueras gentil, invocarías el nombre de una deidad en particular y dirías, ya sabes, esa deidad es mi testigo.

En inglés hoy en día, a veces todavía hablamos de cruzar mi corazón y esperar morir. Básicamente, lo que estás diciendo cuando dices que Dios es mi testigo, si no estoy diciendo la verdad y estoy invocando el nombre de Dios, entonces Dios sabe que acabo de deshonorar su nombre y Dios me castigará por deshonorar su nombre. Entonces, la gente generalmente tenía miedo de invocar a un Dios de esa manera si creían en un Dios.

Entonces, lo que hizo la mayoría de la gente. Había varias opiniones judías sobre la prestación de juramento. Josefo y Filón elogiaron a los esenios, que eran un grupo muy estricto porque tenían tanta integridad que no necesitaban juramentos.

Y parecían estar retratando a los esenios como muy similares a una secta filosófica griega llamada los pitagóricos. Los pitagóricos no hacían juramentos. Simplemente dijeron la verdad.

Jesús dice, deja que tu sí funcione como sí, deja que tu no funcione como no. Sea tan fiel a su palabra que la gente pueda confiar en usted pase lo que pase. Uno de mis amigos más cercanos del norte de Nigeria me dice que hace una generación, cuando era joven, si un cristiano decía algo en el tribunal como testigo, eso simplemente zanjaba el asunto porque los cristianos siempre fueron conocidos por decir la verdad.

Los cristianos eran una minoría. Pero la primera vez que un cristiano mintió bajo juramento, las cosas conmocionaron. Y dijo que hoy en día muchos cristianos no se están portando bien.

Pero cuando los cristianos se comportan como deberían, cuando seguimos las enseñanzas de Jesús, caminamos con integridad, la gente aprenderá que somos dignos de confianza. Ahora bien, con estos juramentos, la gente a veces usaba k'nuyim , objetos sustitutos por los cuales jurar. Y cuanto más lejos del nombre de Dios, mejor.

Oye, no quieres jurar por Dios en caso de que accidentalmente no puedas cumplir el voto o accidentalmente rompiste el juramento. Es mejor no jurar por el nombre de Dios, mejor jurar por otra cosa. Juro por el cielo.

O mejor aún, jura por el pelo de tu cabeza. Porque si violas la ley, el pelo de tu cabeza no te molestará. Y algunos de nosotros hemos perdido tanto cabello en la cabeza que jurar por él podría resultar casi ineficaz.

Pero en cualquier caso, dice Jesús, no se puede hacer eso. Porque todo lo que juras pertenece a Dios. Cualquier cosa por la que jures es algo que Dios creó.

Y en última instancia, se refiere a Dios. Nada es puramente secular para la cosmovisión de un creyente. Porque creemos que Dios es el legítimo Señor de todo.

Ahora, los no creyentes no creerán eso. No les imponemos eso. Pero eso es lo que creemos como seguidores de Jesús.

Tenemos ilustraciones de esto en Mateo. Herodes Antipas hace juramentos y acaba teniendo que matar a Juan Bautista para cumplir su juramento. Pedro hace juramentos, negando conocer a Jesús.

Y eso también se retrata de forma muy negativa. Entonces, tenemos ilustraciones del principio incluso en el Evangelio de Mateo. Evitando represalias y resistencia, 5:38 a 42.

Bueno, evitando la venganza. Y, por supuesto, Levítico 19 nos dice que debemos evitar la venganza. Pero este ojo por ojo y diente por diente, lo que se ha dado en

llamar del latín *lex talionis*, era una práctica estándar en el antiguo Cercano Oriente, o hoy podríamos decir ley del antiguo Medio Oriente.

Lo tienes en el código o en la colección legal de Hammurabi del 1900 a.C., algo así. Lo tienes en varias colecciones legales antiguas. Y la idea era, si alguien te saca el ojo, entonces lo llevas ante el juez, asumiendo que estás en condiciones de hacerlo, y el juez le sacará el ojo.

Aunque podrían pagar una multa monetaria y sortearla. Pero la diferencia es que en el Antiguo Testamento, donde tienes ojo por ojo y diente por diente, simplemente se dice para todos, o todos son libres. Tenían esa distinción.

Pero en el derecho del antiguo Cercano Oriente, y en otros lugares, se basaba en la clase. Entonces, si le sacas el ojo a alguien de la misma clase social, entonces te sacan el ojo, y así sucesivamente. Si le sacas el ojo a alguien de una clase social más baja, la pena es menor, y así sucesivamente, según la clase social.

Entonces, lo que tenemos en Éxodo es en realidad una mejora, ojo por ojo, diente por diente, una mejora sobre las leyes circundantes. Y esas leyes también pretendían ser una mejora porque significaban que el castigo debía ser proporcional al delito. No se permitía que fuera mayor que la ofensa.

Entonces, estas cosas fueron mejoras. Y eso es lo que hace el derecho civil. La ley civil limita el pecado.

Pero Jesús va más allá de eso. Él dice, ni siquiera te vengues. Ni siquiera lleves el asunto a los tribunales.

Alguien te saca el ojo. Bueno, habla del texto ojo por ojo, diente por diente. Luego da un ejemplo de algo más que pone la otra mejilla.

Pero Jesús no está revocando el Antiguo Testamento. En cambio, está diciendo, no hagan uso de esta ley. No está diciendo que no sea cierto, no es justo.

Él está diciendo, no lo uses. Y también hubo filósofos y sabios judíos que hablaron de evitar la venganza. Lo tienes en Éxodo 23 y Levítico 19 en el mismo contexto de amar al prójimo.

Evite la venganza. Pero el ejemplo que da Jesús es el ejemplo de poner la otra mejilla. Y cuando estabas poniendo la otra mejilla, el contexto de eso, en realidad, a menudo está conectado con la *lex talionis*, el ojo por ojo y diente por diente, y otras colecciones legales antiguas del Cercano Oriente.

Y a veces se asociaba con eso. Pero era una cuestión de honor y de vergüenza. Y éste normalmente era castigado con una multa monetaria.

Pero cuando alguien te golpea en la mejilla, no es para arrancarte los dientes. En esta cultura, es como si hubiera algunas películas antiguas y algunas culturas en las que alguien podría tomar un guante y darte una bofetada en la mejilla. Es como si te desafiara a duelo.

Fue un desafío a su honor. Fue un insulto a su honor. Fue una bofetada en la mejilla.

Cuando dice ponles la otra mejilla a ellos también, estás diciendo, no voy a defender mi honor. En cierto sentido, puede verse como una forma de resistencia porque estás diciendo: No valoro tanto tu opinión que realmente me siento insultado porque sólo me importa la opinión que Dios tiene sobre mí. Pero también es una forma de amar a tu enemigo.

Los profetas sufrieron esto. Isaías 50 y verso 6 habla de ser golpeado en la mejilla. Micaías en 1 Reyes 22 recibe un golpe en la mejilla.

Jesús nos está desafiando a no defender nuestro honor sino a dejarlo en manos de Dios. ¿Cuánto de esto es una hipérbole? Bueno, el objetivo de la hipérbole es captar nuestra atención y hacernos considerados. Entonces, te dejaré considerarlo porque no estoy seguro de que todos sepamos exactamente dónde trazar la línea en el mismo lugar.

Pero algunos de ellos se volverán más desafiantes a medida que avancemos. Él dice, si alguien quiere llevarte a la corte y tomar tu manto o si alguien quiere robarte tu manto, déjalo, versículo 40. Y muchos campesinos, al menos en Egipto, tenían solo un manto.

Puede que haya sido común tener más que eso en Judea y Galilea. Pero muchos campesinos sólo tenían un manto. La única posesión que la ley judía específicamente eximía de embargo en Deuteronomio 24 era la capa exterior porque era la que se usaba para dormir por la noche.

Era tu manta. Así es como te mantienes caliente por la noche. Bueno, si la persona toma tu capa exterior, adelante, dale también tu prenda interior.

¿Qué pasa si les das ambos? Estarás desnudo y probablemente se arrepientan. Pero en cualquier caso, Jesús está diciendo, simplemente cooperen con ellos. Quieren estas cosas, déjenles tener estas cosas.

Estas no son las cosas que importan. Lo que importa es tu relación con Dios. Él va a hablar en el capítulo seis sobre, ya sabes, las aves del aire, no se preocupan por lo que comerán o cómo se vestirán.

Tu padre celestial provee para ellos. Por lo tanto, no necesitamos luchar y esforzarnos con la gente por las posesiones porque dependemos de Dios. Y si estas personas toman estas cosas una y otra vez, ¿hasta dónde se puede llevar esto? Si alguien hace algo, ¿lo llevaría a los tribunales? Uno de mis alumnos vino a verme una vez que estábamos estudiando esto y hubo un accidente automovilístico.

Alguien se había topado con ella y no estaba segura de si debía dejar que su compañía de seguros fuera a por su compañía de seguros para pagar los daños. Y dije, no, en nuestra cultura, para eso está el seguro. Creo que está bien hacer eso.

Pero la cuestión es que no busques venganza y ames a tu enemigo e incluso cooperes en la medida de lo posible, lo cual no resuelve el problema. Pero el dicho de Jesús tampoco resuelve completamente el problema porque tenemos muchas situaciones diferentes. No puede cubrir todas las situaciones.

Así, nos da los principios, a veces expresados hiperbólicamente. Amad a vuestros opresores, versículo 41. Habría algunas personas en Judea y Galilea a quienes realmente no les gustaría lo que Jesús estaba diciendo sobre esto.

Y puedes entender por qué. Jesús va más allá de no resistirse a cooperar activamente. Los soldados de la potencia ocupante, el ejército romano, la mayoría de ellos localmente, eran reclutas auxiliares sirios.

Pero los soldados podían requisar cosas. Podrían decir: Bueno, necesito que cargues esto por mí o necesito que me prestes tu burro para poder cargar esto o necesito acuartelar en tu casa durante el invierno, algo así. Se sabía que los soldados abusaban de este derecho legal que les otorgaba el gobierno.

Entonces, ¿hasta qué punto deberíamos cooperar en la práctica? Jesús dice que alguien quiere que cargues algo una milla, que lo lleves dos millas, simplemente haz todo lo posible para mostrarles que estás cooperando y que no estás enojado con ellos, sino que simplemente los estás amando. Deja que tu luz brille. ¿Hasta dónde llevamos esto? Bueno, si miramos a Jesús en la práctica o miramos a Pablo en la práctica, quiero decir, cuando alguien golpea a Jesús en la mejilla en Juan 18, no está en el evangelio de Mateo, pero alguien golpea a Jesús en la mejilla, Jesús responde.

Él dice, ¿qué he hecho? Y cuestiona la legalidad de su comportamiento. Cuando el sumo sacerdote ordena que golpeen a Pablo en la mejilla en Hechos 23, Pablo responde: Dios te golpeará, pared blanqueada. Entonces, aquí hay un elemento de hipérbole.

Quiero decir, incluso antes, cuando Jesús no llamó tonto a nadie en Mateo capítulo 23, ¿adivinen qué? Jesús está hablando con los fariseos. Él dice, tontos ciegos. Entonces, hay un elemento de hipérbole, pero nuevamente, tiene como objetivo captar nuestra atención y hacernos considerar nuestras formas de convertirnos en personas amables, incluso con personas que no son amables con nosotros.

Ahora, otra pregunta que esto plantea es si estamos hablando de opresores personales o de opresores nacionales. Los cristianos han discrepado en esto. Y si es nacional, ¿significaría que la nación no debería involucrarse o que nosotros, como cristianos, no deberíamos involucrarnos? Éstas son preguntas que los cristianos han debatido a lo largo de los siglos.

Y no voy a resolver cuestiones que los cristianos han debatido a través de los siglos. Pero puedo contarles un caso en el que esto me desafió profundamente. Sabes, yo era ateo antes de mi conversión.

Y después de que escribí mi libro sobre los milagros, había algunos ateos en Internet. No todos los ateos, pero algunos de los ateos radicales llamados Nuevos Ateos que simplemente tergiversaron el libro. Dijeron cosas malas de mí.

Y simplemente los amaba. No pude evitar amarlos. Solía ser ateo.

Podía simpatizar con el origen de ellos, aunque sabía mejor porque conocía al Señor. Pero tuve un tipo diferente de problema. Se suponía que mi esposa y yo íbamos a hablar sobre la reconciliación étnica, creo que fueron 1.700 pastores en Costa de Marfil, justo después de que una guerra civil había tenido lugar allí.

Y esta guerra no fue por motivos religiosos. Fue una guerra étnica. Pero tuve un problema.

Realmente no sentí esa parte en la que hablaba de amar a tus enemigos. No lo sentí en absoluto. Estaba acostumbrado a hablar de reconciliación étnica entre cristianos, pero no lo sentía.

A medio camino sobre el Atlántico, me di cuenta de que el Señor me convenció de que la razón por la que no me sentía bien al hablar de amar a los enemigos era porque no los amaba. Y los enemigos que tenía en mente, algunos de mis amigos en el cinturón medio de Nigeria, habían sido víctimas de los ataques de los yihadistas. Un par de mis amigos habían estado varados en la iglesia durante tres días sin agua y con un cadáver mientras los yihadistas afuera atacaban la iglesia.

No me desagradaban los musulmanes, pero los yihadistas, de esos que habían intentado matar a mis amigos y habían matado a muchos cristianos, inicialmente sin

provocación, es decir, eventualmente algunos de los cristianos más jóvenes comenzaron a contraatacar y a no poner la otra mejilla. Y desafortunadamente, estaban matando a otras personas además de los yihadistas, lo cual no es justificable en los términos de nadie. Pero inicialmente, las personas que estaban haciendo esto simplemente masacraban a cristianos sin provocación y también masacraban a musulmanes moderados.

No amaba a esta gente. Y justifiqué mi odio hacia esta gente, y el Señor me convenció. Y dije: Señor, esto no es práctico.

Quiero decir, tienes que poder contraatacar. Pero la cuestión no era la practicidad. Y la cuestión no era necesariamente decir cuál debería ser la posición de alguien, como una acción policial para impedir que la gente cometa esta violencia.

La cuestión era: ¿se me permitía odiarlos en mi corazón? ¿O tenía que amarlos en mi corazón? Y la cuestión no era, ¿qué es lo más práctico que se puede hacer? Quiero decir, la resistencia noviolenta funcionó con Martin Luther King Jr. Funcionó con Gandhi. Hay algunos otros lugares en la historia que no mencionaré. Por respeto a otros lugares donde no funcionó.

Y la cuestión no era si funcionaba o no en términos de cambiar al enemigo. La cuestión era, si soy discípulo de Jesús, ¿qué hizo Jesús? Jesús amó a sus enemigos cuando fue a la cruz y murió por nosotros. Porque siendo sus enemigos, él dio su vida por nosotros.

Y para algunos funcionó, nos trajo en sí. Algunos siguieron siendo sus enemigos, pero él dio su vida por nosotros. Y por eso no podía albergar odio en mi corazón.

Y después que me arrepentí, entonces pude ir y hablar con integridad el mensaje que el Señor me dio. Ahora bien, las condiciones sociales pueden diferir de un lugar a otro. No voy a aconsejarte sobre cómo se deben hacer las cosas en tu cultura.

Pero sí necesitamos amar a nuestros opresores. Los detalles pueden ser una hipérbole, pero el principio del amor tiene que prevalecer. El amor no hace daño al prójimo, y el amor incluso protege al prójimo del daño cuando podemos hacerlo.

Tenemos muchas historias de yihadistas y otras personas que realmente han llegado a la fe al darse cuenta de la verdad y ahora son nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Entrega de posesiones, versículo 42. Los mendigos y la caridad eran comunes en el judaísmo, pero también tenían una alta ética de trabajo.

Entonces la gente valoraba el trabajo. Normalmente la gente no rogaba si no era necesario. Entonces, cuando hablamos de personas que mendigan en esa cultura, no era como si en mi cultura tuviera que orar para saber dónde dar.

Porque una vez que das a un lugar, a menudo venden tu dirección a muchos otros lugares, y todos te piden cosas, y no todos las usan de la manera correcta. Pero en cualquier caso, la mendicidad y la caridad eran comunes en el judaísmo, pero había una alta ética de trabajo. Pero, ¿renuncias a todas tus posesiones, versículo 42, y luego te conviertes en una persona de la calle, como los cínicos que mendigaban en las calles de las ciudades griegas? El judaísmo normalmente limitaba la caridad al 20% más allá de los diezmos para asegurarse de no convertirse en mendigo.

Cuando miras el estilo de vida de Jesús, Jesús, había límites. Quiero decir, tuvo que alejarse de las multitudes, alejar a sus discípulos de las multitudes, porque hay límites a lo que humanamente se puede hacer. Pero Jesús dio y dio y dio.

Se sacrificó por el bien de los demás. Entonces, hay límites, pero en última instancia debemos ser personas que dan y que valoran a otras personas más de lo que nosotros valoramos las posesiones. Creo que ese es el punto aquí.

Versículos 43 al 48, amad a vuestros enemigos. Bueno, creo que Jesús se dirige a todo tipo de enemigos, tanto personales como nacionales. Y le muestra amor a un centurión.

Ahora, en el evangelio de Lucas, descubres más acerca de por qué el centurión era adorable, pero Mateo no nos dice eso. Y Mateo está escribiendo para los creyentes judíos. Si escribe para los creyentes judíos después del 70, como creo, o si escribe para los creyentes judíos antes del 70, a medida que aumentan las tensiones hacia el 70, el pueblo judío tenía razones, los judíos y los galileos en particular, tenían razones para no agrandar a los romanos o a los miembros de el ejército romano.

Y después de lo que pasó en Jerusalén, los judíos de todo el imperio tenían motivos para no sentirse demasiado cómodos con el ejército romano. Qumran, los Rollos del Mar Muerto, hablaban de odiar a tus enemigos, pero Jesús habla de amar a tus enemigos. Y eso es, ya sea que no le gustes a alguien individualmente o alguien que pertenece a un grupo que no te gusta a ti o a él no le gusta tu grupo, debes amarlo de todos modos.

Y he estado en situaciones así. Y a veces ha sido por causa del evangelio. Una vez estaba con otro profesor y estábamos, y él estaba enseñando a los estudiantes contra la Biblia, yo estaba enseñando a los estudiantes para la Biblia, y se volvió como un tira y afloja para los estudiantes.

Y quería retirarme del tira y afloja, pero hay un proverbio que dice, el justo que cede ante el malvado es como un pozo contaminado. Entonces, por el bien de los estudiantes, aguanté. Pero también oré para que en este caso también se cumpliera el proverbio de que Dios hace que incluso los enemigos estén en paz con él.

Y Dios hizo eso. Y este hombre y yo nos hicimos amigos. Y finalmente, Dios también lo arregló para que los estudiantes se acercaran al lado de la Biblia y este hombre dijo, bueno, ¿cómo sucedió eso? Como en realidad lo era, tenía más experiencia docente que yo.

Pero en cualquier caso, nos hicimos amigos. Así que no se garantiza que eso siempre sucederá de esa manera. Pero estamos llamados a amar a nuestros enemigos, cualesquiera que sean los motivos de nuestros enemigos.

Si eres de una cultura donde la gente practica maldiciones y la gente te ha maldecido, descubrí algo muy interesante al respecto porque mi esposa es de una cultura donde algunas personas practican eso y lo practicaban con nosotros. Descubrí que si seguimos las enseñanzas de Jesús acerca de bendecir a aquellos que te maldicen, realmente te liberas de estar retenido por eso. Esa bendición para aquellos que te maldicen, ya sabes, Proverbios dice que una maldición que no es merecida no caerá sobre ti.

Y nuevamente, Balaam estaba tratando de maldecir a Israel y no pudo hacerlo hasta que se lo mereciera porque no podía maldecirlo. Dios lo había bendecido. Y así, de la misma manera, podemos confiar en que Dios nos respalda. No devolvemos maldición por maldición.

No volvemos burla por burla. Respondemos con amor. Quizás tengamos que responder con firmeza.

Jesús ciertamente hizo eso con los fariseos y los saduceos. Pero eso no significa que dejemos de amar a las personas o de preocuparnos por ellas o de orar para que ellas también vean el amor de Dios. Aquí tenemos ejemplos tanto positivos como negativos que Jesús da en términos de amar a los enemigos.

El ejemplo positivo es Dios. Dios era a menudo objeto de imitación en la ética antigua. Y Jesús da eso aquí.

Dice, bueno, Dios envía sus lluvias sobre justos e injustos. Él envía luz del sol sobre justos e injustos por igual. Y da un ejemplo negativo.

Los gentiles son vistos negativamente en Levítico y en otros lugares. Él dice, ya sabes, nos damos cuenta de que los gentiles no siempre se comportan de acuerdo con la ley bíblica, ¿verdad? Incluso los gentiles, incluso los paganos, aman a quienes los aman. Entonces, si amas a las personas que te aman, ¿cómo estás actuando mejor que ellos? No, amas incluso a las personas que no te aman, ámalas.

Y he estado en algunos entornos en los que estuve allí el tiempo suficiente para poder conquistar a todas las personas. Lo más que me llevó fue un año demostrándoles amor. Ahora bien, eso tampoco siempre está garantizado.

Pero a menudo el amor puede cambiar el corazón de las personas. Pero incluso cuando no es así, todavía amamos a la gente. Versículo 44, ora por tus perseguidores.

Ya sabes, en 2 Crónicas 24, Zacarías ora por el juicio de sus perseguidores. Lo mismo con el Salmo 137. Oh Dios, cuán bendito será el que agarra y estrella a sus pequeños contra las rocas como lo hicieron con nuestros hijos.

Jeremías 15, alabanza por el juicio. Apocalipsis 6 en el Nuevo Testamento, alabanza por el juicio. Y puede que haya un lugar para eso.

Tuve un estudiante de un país latinoamericano donde en una dictadura de derecha, durante eso, regresó a casa y descubrió que sus padres habían sido asesinados por un vecino. Y oró por el Dios de la venganza. Y puedes entender eso.

Quiero decir, no podía decirle que eso estaba mal por su parte. No lo tomó en sus propias manos, oró. Pero aquí hay una ética más elevada, una exigencia más elevada.

Y esto es un desafío para nosotros. Estaba orando con Sundia Gan, otra de mis estudiantes del norte de Nigeria. Bueno, en realidad del cinturón medio de Nigeria.

Y en un estado concreto, algunas personas exigían la ley Sharia. Y entonces, algunos cristianos habían ido a la capital, formaban gran parte del estado y dijeron: no, no queremos la ley Sharia. Y algunos yihadistas empezaron a dispararles.

Venían preparados con armas automáticas y demás. Y el domingo, hasta donde él sabía, su primo había sido asesinado. Pensó que tal vez sus hermanos estaban allí.

Pensó que tal vez sus hermanos habían sido asesinados. Pensó que su esposa había ido a esto y que su esposa había sido asesinada. No sabía si estaban vivos o muertos.

No tenía forma de contactarlos. Y mientras orábamos juntos, yo oré, oh Dios de la venganza, levántate, guerrero poderoso, venga a tu pueblo. Pensé que había orado muy bien.

Y después de que terminé de orar, el domingo oré. Él dijo, oh Dios, perdónalos. Si morimos, tenemos esperanza, pero ellos no tienen la esperanza de vida eterna que tú das.

Y me avergoncé porque el domingo oré como un hombre de Dios, un hombre de Dios más profundo de lo que había orado. Hace años, como mencioné anteriormente en el curso, fui acusado falsamente. Me pusieron en una situación muy mala que pensé que iba a destruir mi ministerio.

Finalmente, después de unos años, fui reivindicado. Pero la persona que fue principalmente el instigador de la situación sabía exactamente lo que estaba haciendo. No había dudas al respecto.

Admitió lo que estaba haciendo. Sabes, lo había amado desde el principio. Durante los primeros meses, lo amaba.

Pero después de un tiempo, la Biblia dice que oremos por nuestros perseguidores. Me encontré orando por él, para que Dios lo matara. Y el Espíritu Santo me reprendió.

Dije: Dios, eso no es justo. Todo, es decir, lo que me llamaste a hacer, ni siquiera puedo hacerlo debido a esta acusación. Pero Dios me recordó que podía hacer lo que él me llamó a hacer.

Porque él estaba conmigo. Y tenía que amar a esta persona. No fue fácil.

No llegó rápido. Pero eventualmente, llegó al lugar donde podría, si lo hubiera visto, habría corrido y abrazado. Le amaba.

Y lo amo ahora. Sé perfecto como lo es Dios. Versículo 48.

Ahora, en Lucas 6:36, dice, sed misericordiosos como vuestro padre celestial. Probablemente haya una palabra aramea que pueda traducirse completa. Puede significar perfecto.

Puede ser misericordioso. Puede abarcar algunas de estas cosas diferentes. Los eruditos han señalado que la palabra aramea está detrás de ambos.

Entonces, aparece traducido de dos maneras diferentes. Pero en el Antiguo Testamento, dice, en la traducción griega de Deuteronomio 18.13, dice, sed perfectos o irreprehensibles con el Señor vuestro Dios. Así también, Levítico 11, Levítico 19, Levítico 20.

Se santo como Dios es santo. Entonces, Dios nos da un ejemplo. Si Dios es el estándar, ninguno de nosotros puede jactarse.

Entonces, cuando llegamos al final de Mateo 5, las demandas de Jesús han sido bastante radicales. Porque estas son exigencias no sólo sobre lo que hacemos

exteriormente. Estas son exigencias a nuestros corazones, que nuestros corazones estén en lo correcto.

Y eso es algo que sucede cuando nacemos de nuevo. Dejemos que Dios nos transforme y nos dé una vida nueva en Cristo. Y mientras permitimos que Dios continúe ablandando nuestros corazones y conformándonos a la imagen de Cristo, mientras pasamos por estas pruebas y aprendemos a responder de la manera correcta.

Si no está aprendiendo a responder de la manera correcta, probablemente tendrá que someterse a más pruebas para lograrlo. Pero en cualquier caso, a medida que nos hacemos estas pruebas, crecemos. Y Mateo 6 continúa con este tema.

No hagas tu justicia para ser glorificado por los demás. Mateo 6, versículo 1. Puedes hacerlo delante de los demás para ser visto por ellos para glorificar a Dios, pero no lo hagas delante de los demás para ser glorificado. Es la misma palabra griega en ambos casos.

Y pone tres ejemplos de ello. No hagas tu caridad para que otros la vean y te honren. No hagas tu oración delante de los demás para que te vean y te honren.

No hagas tu ayuno delante de los demás para que te vean y te honren. Y con el ayuno, los antiguos normalmente no se afeitaban ni se lavaban ni ungían la cabeza cuando ayunaban. La unción, su cuero cabelludo podría secarse para que pudiera ungir allí.

Pero también los griegos tenían la práctica de ungirse con ejercicio, y luego tomaban algo llamado estrígilo y lo raspaban. Ésa era una de las formas en que se limpiaban. Bueno, normalmente si estás ayunando y no te has afeitado, no te has lavado, no te has ungido, los judíos miran a su alrededor y dicen, está bien, esa persona debe estar ayunando.

Pero no dejas que la gente sepa que estás ayunando. Eso significaría, por ejemplo, que hoy en mi cultura me lavo los dientes para que no puedan oler que estoy ayunando. Ahora bien, este es un principio general.

Recuerdo que hubo algunas ocasiones en las que estaba con mis padres y estaba ayunando y mi madre preparó una comida y yo no comía, pero no quería decirle que estaba ayunando. Eso realmente creó una situación muy mala. Quizás debería habérselo dicho.

Pero en cualquier caso, no lo hacemos para ser honrados por los demás. No lo hacemos para que los demás piensen bien de nosotros. Estos son ejemplos bastante

aleatorios, pero son ejemplos bastante representativos de los tipos de cosas que la gente contaba como justicia.

El Libro de Tobit, un libro apócrifo, es una historia muy conocida. Otros hablaron de, bueno, el Libro de Tobit tiene estos ejemplos en 12.8. Otros hablaron de los ejemplos básicos de rectitud en términos de la Torá, el servicio del templo y la caridad. Algunos rabinos posteriores hablaron de la oración, la caridad y el arrepentimiento, que podían expresarse mediante el ayuno.

En cualquier caso, Jesús da estos ejemplos de no hacer la justicia para ser visto por los demás y habla de la recompensa eterna que viene con ellos. Si los haces sólo para que Dios los vea, entonces serás recompensado por Dios. Pero si ya obtienes tu recompensa al hacerlo para que otros lo vean, algunas personas parecen piadosas por fuera, pero en realidad son ateos prácticos.

Porque en realidad no están pensando en cómo Dios los recompensará. Quieren obtener todo lo que puedan de la gente ahora. Realmente no están pensando en Dios.

Jesús dice que aquellos que lo hacen para que otros lo vean, ya han recibido la recompensa completa, que era un término usado en documentos comerciales antiguos, que significa pagado en su totalidad. No se le debe nada más a esta persona. Uno de los ejemplos, el primer ejemplo, es hacer tu caridad en secreto.

Capítulo 6, versículos 2 al 4. Y aquí usa una hipérbole. Cuando hagáis vuestra caridad en secreto, no toquéis trompeta delante de vosotros. Bueno, en realidad nadie tocó las trompetas delante de ellos mientras hacían caridad.

Nadie hizo eso literalmente. Quizás podrían ser trompetas que llaman a la gente a orar. Tal vez sean las cajas de caridad con forma de trompeta en el templo a las que alude.

Probablemente sea sólo una hipérbole. Probablemente sea sólo una forma gráfica de expresar el punto. Ya sabes, estas personas quieren que todos los vean dando su caridad.

Entonces, antes de poner su dinero, tocan una trompeta. Y perdona mi música. Pero de todos modos, dijo, no dejes que tu mano derecha sepa lo que está haciendo tu mano izquierda.

Obviamente no estuve ahí ya que un antiguo orador hablaba de eso cuando alguien hacía un solacismo con las manos, hablaba del cielo y de la tierra. Bueno, los mezclé. Bueno, debería haber dicho, no dejes que tu mano derecha sepa lo que está haciendo tu mano izquierda.

En cualquier caso, ese tipo de hipérbole también era conocido en otros lugares. Marco Aurelio en el siglo II es un filósofo estoico. Dice, no dejes que tu propio oído te escuche.

Era sólo una forma gráfica de decir: que sea secreto. Recibiendo tesoro en el cielo por caridad. El pueblo judío ya creía eso.

Tienes eso en el libro de Tobit y en otros lugares. Y es una expectativa estándar de atención a los pobres en el judaísmo. Muchos a lo largo de la historia han visto esto.

Por supuesto, San Antonio, San Francisco, Wesley. En lo que a Wesley concernía, la mayordomía era cuidar de los pobres. Y deberíamos invertir todos nuestros recursos en atender las necesidades de la gente.

La gente debería aprender a trabajar duro. Él también enfatizó eso. Pero deberíamos preocuparnos por los pobres.

Deberíamos crear formas para que puedan lograr más. Y Wesley dijo, ya sabes, si cuando muera hay más de un puñado de monedas a mi nombre, entonces que todos me llamen ladrón y mentiroso. Porque quería dedicar sus recursos a ayudar a los demás.

Mateo capítulo 6 versículos 5 al 15. Jesús enseña sobre la oración. Y la forma en que lo establece es con una estructura muy cuidadosa sobre la forma en que no debes orar y la forma en que debes orar.

En primer lugar, no oréis así, como los hipócritas, 6.5. Ore así, en secreto, versículo 6. No ore como los paganos, versículos 7 y 8. Ore así. Y luego da el ejemplo de lo que llamamos el Padrenuestro en los versículos 9 al 13. Y luego continúa desarrollando más la petición sobre el perdón en los versículos 14 y 15.

Bueno, la oración en secreto. Aquí también utiliza alguna hipérbole. Entra en tu armario o en tu despensa.

En realidad, no todos los hogares tenían uno de esos. Pero sabemos que es una hipérbole porque el propio Jesús no entró en el almacén. Subió a las colinas.

Pero todavía cumple con el mismo punto. Fue a otro lugar a orar para estar a solas con Dios. Así que no serían sólo otras personas las que lo vieran.

Eso no significa que nunca oró en público. También oró en público. Pero sobre todo oró en privado.

A veces tenemos personas que quieren orar en público y quieren que la oración continúe en público. Ni siquiera pasamos tiempo orando en privado. Hipérbole.

Las casas estaban abarrotadas. Estaban muy juntos. Los pueblos solían estar muy juntos.

Aquí es donde Jesús a veces tiene que subir a las colinas. Como en Marcos capítulo 1. Habla de alguien que se las arregla para estar en la calle a la hora de orar. Quiere que todos los vean cuando oran.

Jesús dice que oremos en secreto. Ora para que sólo te vea tu padre. Dice que no oréis como los paganos.

Usaron mucha palabrería. Los paganos intentaron orar para manipular a sus deidades. Apelarían diferentes nombres de sus deidades.

Había un documento que la gente suele citar donde la persona da todos los nombres posibles de esta diosa que está invocando. Y finalmente dice, o con cualquier otro nombre que desees que te llamen. Por si acaso me perdí uno.

Orarían de maneras para manipular a sus deidades. En parte, acumulando nombres para atraer a las deidades. También apelarían a diferentes sacrificios, ofrendas y favores que mostraban a la deidad.

Bueno, te di esta ofrenda. Seguramente podrías darme un poco de lluvia en mi campo y demás. En la costumbre romana, una sola sílaba ritual se estropea.

Arruinó la oración. Si al sacerdote se le caía el sombrero, debían rehacer la oración. Entonces, la gente estaba muy interesada en las fórmulas, en la manipulación de la oración pagana.

Pero la cuestión no es tanto la forma. Es la motivación. Jesús ofrece una oración concisa.

Mi suegro en el Congo oraba a menudo por la gente. Sólo una oración muy simple. Y a menudo Dios respondía de inmediato.

No fue una oración larga y elaborada. Algunas personas hacen oraciones largas y elaboradas y Dios también las escucha. Pero Jesús aquí da una oración muy concisa.

No es acumulando palabras. ¿Por qué sabemos que él nos escucha? Bueno, dice en el versículo 7, porque tu Padre celestial sabe lo que pides, sabe lo que necesitas antes de que se lo pidas. Siendo ese el caso, la base para la respuesta de nuestra oración no es que acumule palabrería.

No es que tengamos el ritual perfecto o la fórmula perfecta. A veces en el pasado oré con fórmulas que no eran bíblicas y no lo sabía y Dios respondió mis oraciones porque no conocía nada mejor. Pero es porque oramos sobre esta base.

Nuestro Padre. Y es por eso que Jesús comienza la oración de esa manera. Nuestro Padre.

¿Alguna vez rezas el Padrenuestro? Tiene muchos paralelos con otras oraciones judías. Y hablaremos más sobre eso en la próxima sesión.

Este es el Dr. Craig Keener enseñando sobre el libro de Mateo. Esta es la sesión 8 sobre el Sermón del Monte, Mateo 5-6.